

Este es un sermón que ha sido gravado con antelación para la Fiesta de las Trompetas.

Hace mucho tiempo que yo no doy el sermón de la Fiesta de las Trompetas. Y yo quería gravarlo en adelanto para que las traducciones estén listas a tiempo y todos puedan escuchar el mismo sermón.

El sermón de hoy no será muy largo, pero estoy seguro de que todos en la Iglesia de Dios estaremos emocionados de poder celebrar esos Días Sagrados anuales. Los Días Sagrados anuales son muy especiales para todos nosotros. Porque tenemos una increíble oportunidad de presentarnos ante Dios en esos momentos únicos a lo largo del año, en esos siete Días Sagrados en los que Dios nos ordena presentarnos ante Él y considerar, pensar sobre Su plan y Su propósito.

Es asombroso pensar que Dios haya separado esos días específicos, esos tiempos señalados. Y, como hemos hablado antes, esas palabras en Levítico 23 no han sido bien traducidas, pero nosotros entendemos que se trata de determinados días, de determinados momentos cuando nosotros, el pueblo de Dios, nos reunimos en esos Días Sagrados. Desde el comienzo de los tiempos. Aunque las personas no sabían sobre esos Días Sagrados. Muchos de los que Dios ha llamado a lo largo de tiempo no sabían sobre esto, porque Dios ha revelado progresivamente Su plan y Su propósito. Dios ha ido revelando cada vez más sobre esto con el tiempo, a través de las escrituras en la Biblia. Y para mí esto es algo fascinante.

Cada vez que pienso en esto me parece asombroso la manera cómo Dios ha estado revelando continuamente la verdad, Su plan, Su propósito. Especialmente en los Días Sagrados. Del principio al fin. Empezando con el Pesaj, que, como sabemos, no es un Día Sagrado. Pero el Pesaj es la manera cómo podemos empezar en el plan de Dios. Es el punto de partida. Y todo esto es tan hermoso. Todo esto ha sido tan increíblemente planeado para nosotros. Dios comparte con nosotros Su plan y Su propósito a través de los Días Sagrados. Crecemos en la comprensión de esto. A veces escuchamos ciertas cosas en un sermón un determinado año, y un año o dos años después volvemos a escuchar ese sermón y entonces entendemos algo que no habíamos entendido antes, porque aún no estábamos en ese nivel espiritualmente. Esto es un proceso. Y cada uno de nosotros crece a un ritmo diferente, de una manera diferente. Es como un proyecto de edificación, algo que se está construyendo. No se puede empezar con ciertas cosas hasta que otras cosas hayan sido construidas primero, como base. Primero se construye el fundamento y solo después se puede empezar a construir las paredes todo lo demás. Y esto es lo que Dios hace continuamente en nuestras vidas, individualmente.

Ese es un proceso emocionante. Un proceso que se desarrolla durante muchos, muchos años. Hemos sido muy bendecidos en este tiempo del fin, porque Dios ha dado más a Su Iglesia ahora que en cualquier otra época de la historia. ¡Somos enormemente bendecidos! Y sé que he dicho muchas veces - y lo sigo diciendo - que es difícil para nosotros comprender cuán bendecidos somos en realidad. Debido a la cantidad de cosas que Dios nos ha dado. Porque Dios nos ha dado muchísimo. Y para nosotros esto es lo normal. Los que no pasaron por la Apostasía tienen tantas verdades que Dios ya había dado a la Iglesia cuando ellos fueron llamados a la Iglesia. Y para ellos esto es lo normal. Y es difícil para ellos comprender ciertas cosas que otros han experimentado en el pasado. Aunque ellos se esfuerzan por comprenderlo. Como lo hacemos en un sermón como este, hablando de cosas que otros no sabían antes, que otros antes no tenían. Y entonces comenzamos a ver que Dios revela más y más.

Y nuevamente los Días Sagrados. Dios nos muestra donde todo comienza. Y todo comienza con el Pesaj. Dios nos muestra que si queremos compartir la vida con Él, si deseamos compartir la vida con Él, si deseamos, si queremos Su camino de vida, que ese es el punto de partida. Tenemos que alejarnos de los nuestros propios caminos y tomar el camino de vida de Dios. Y ese proceso comienza con el Pesaj, con Josué el Cristo. Ahí es donde comenzamos. Tenemos que arrepentirnos de nuestros caminos y empezar a vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, crecer en la comprensión de esas cosas para estar más unidos con Dios; que es lo que representa el siguiente Día Sagrado de esa temporada. El Día de la Expiación. Tenemos que estar más en unidad con Dios, tenemos que desear ser uno con Dios, estar en unidad y en armonía con Dios, estar de acuerdo con Dios.

Este proceso que comienza con el Pesaj continúa, de una manera metódica. Y Dios ha estado revelando más sobre este increíble proceso en el tiempo del fin, comenzando en la Era de Filadelfia. Dios nos ha revelado mucho más desde los tiempos de la Iglesia primitiva, de la Era de Éfeso. Después de la muerte y de la resurrección de Josué el Cristo, Dios ha empezado a revelar más a la Iglesia. Y a lo largo del tiempo Dios ha ido agregando cada vez más. Pero, especialmente en el tiempo del fin, Dios ha revelado más, debido a Su plan y Su propósito, para prepararnos para las cosas que tendrán lugar. Dios está preparando las cosas para que más pueda ser revelado. Su Hijo vendrá como Rey de reyes. Y, por supuesto, esto tiene mucho que ver con este Día Sagrado, con la Fiesta de las Trompetas.

Nosotros consideramos esas cosas, pensamos en esas cosas. Lo que representan los Días de los Panes sin Levadura, el proceso de salir del pecado, el proceso de salir de Egipto, de volvernos sin levadura, de deshacernos de la levadura en nuestras vidas. Dios nos ha bendecido con una gran comprensión de ciertas cosas que suceden a nivel físico y que tienen un significado espiritual. La palabra de Dios está llena de cosas así. Y el hecho de que podemos ver esas cosas, el hecho de que podemos empaparnos de esas cosas, hace con que Su palabra sea emocionante e inspiradora para nosotros.

Dios quiere que compartamos Su entusiasmo por Su plan y Su propósito. Ese es un proceso a través del cual podemos crecer y comprender mejor esos Días Sagrados y todo lo que ellos

representan. El Día de Pentecostés. Y la temporada de Días Sagrados de otoño, la Fiesta de las Trompetas.

Es sorprendente cuando pensamos en cuanto tiempo ha transcurrido desde la Apostasía, el 14 [17] de diciembre de 1994. Los que han sobrevivido a esto, los que son parte del remanente, los que fueron llamados a salir de la Apostasía, los que tuvieron la oportunidad de formar parte del remanente de la Iglesia de Dios, han sido enormemente bendecidos. Después de esto Dios ha añadido más personas al Cuerpo de Cristo y ellos han podido compartir en todo esto. Y tanto los que hemos pasado por todo esto como los que son nuevos debemos pensar, debemos considerar la singularidad de nuestro llamado y de la época, del momento cuando hemos sido llamados.

1994. De esto ya hace casi 25 años. ¡25 años! Y desde entonces muchas cosas han pasado. Cuando uno se hace mayor y piensa en las cosas por las que ha pasado en su vida, uno piensa: “¡Como han pasado los años! ¡Qué rápido ha pasado todo esto!” Porque el tiempo pasa. Y esto nos da una perspectiva única de las cosas. Cuanto más miramos esas cosas, cuanto más las consideramos, más nos damos cuenta de lo efímera que es esta vida física, que esa existencia física no es más que un momento fugaz, y que hay mucho más que vendrá después de esto. Pero todavía no hemos llegado allí. Todavía estamos aquí. Todo pasa muy rápido en esta vida física y aprendemos mucho de eso. Tenemos que aprender que la vida física es temporal. Y tenemos que comprender lo que Dios nos ha ofrecido: la vida por toda la eternidad. ¡Increíble!

Y nuevamente, muchas cosas han pasado desde la Apostasía. Esta será la 24^a Fiesta de las Trompetas que vamos a observar desde que ese asombroso acontecimiento tuvo lugar en la Iglesia de Dios. La 24^a. Me gustan las matemáticas, todos lo saben. Pienso en el significado del número 12: perfección. $12 + 12 [= 24]$. Las cosas que Dios ha hecho para perfeccionar a Su pueblo, el proceso por el que hemos pasado para perfeccionarnos. Y esto es el doble también, en lo que respeta a la obra. Una significativa obra que tiene lugar. Dios ha hecho mucho en esos 2 períodos de tiempo a través de las cosas por las que hemos pasado, a través de las cosas hemos vivido. Y no sabemos exactamente cuánto nos queda por delante todavía.

Dios nos ha traído hasta donde estamos ahora y hemos aprendido mucho. Hemos pasado por un increíble proceso en el que hemos revisado las verdades que Dios nos ha dado, tal como están publicadas en la página web, y hemos cambiado el texto de algunas de ellas, porque algunas necesitaban ser actualizadas. Y era necesario quitar una de ellas por completo. Y a través de este proceso, Dios nos purifica cada vez más. Como Él hace en nuestras vidas, individualmente. Y para mí esto es emocionante. Estamos más en unidad con Dios, estamos siendo más perfeccionados. Porque todos tenemos cosas en nuestras vidas que necesitamos cambiar, en las que necesitamos crecer, cosas que necesitamos conquistar y vencer. Y estamos muy lejos de ser perfectos, pero estamos creciendo, estamos siendo perfeccionados. Dios está moldeando esto dentro de nosotros.

Y esto es parte del proceso. Como en nuestras vidas, individualmente, nos esforzamos por conquistar, por vencer el pecado. Y lo mismo es cierto en la Iglesia, en lo que vivimos, en lo que creemos, en lo que Dios nos ha dado para creer, en lo que Dios nos permite ver, comprender y vivir por la fe. La presente verdad que tenemos, sea cuando sea. Somos juzgados de acuerdo a lo que tenemos. Es emocionante entender cómo Dios nos juzga. Y a medida que pasa el tiempo quizá nos sorprendamos mucho con ciertas cosas que sucederán con la Iglesia dispersada, con diferentes personas, debido a cosas que las personas han experimentado a lo largo del tiempo. Pero ese es otro tema.

Aquí que, esta es la 24^a Fiesta de las Trompetas que estamos celebrando desde la Apostasía. Increíble. Y desde entonces, [desde la Apostasía] hasta el Día de Pentecostés de este año, hemos tenido siete períodos proféticos de 1.260 días en el tiempo del fin. Y esto me parece increíble. Un número que representa algo que está completo. ¿Y qué significa eso para nosotros, para la Iglesia? Dios nos mostrará lo que esto significa más adelante. Una cosa que hemos aprendido, que yo he aprendido, es que Dios nos muestra lo que necesitamos, nos da lo que necesitamos, a Su tiempo. Y hay muchas razones para esto. Nuestras vidas están en Sus manos. Esto es algo que nos da consuelo, que nos da una gran tranquilidad. Esta obra es de Dios. No nuestra. No podemos decir a Dios cómo hacer las cosas. Debemos simplemente aceptar lo que Dios hace. Debemos aprender de Dios. Debemos estar en unidad con Dios. Y a veces eso significa que tenemos que examinar a nosotros mismos y darnos cuenta de que algo debe ser corregido, que algo debe ser cambiado.

Y nuevamente, [desde la Apostasía] hasta el Día de Pentecostés de este año hemos pasado por siete períodos proféticos de 1.260 días en el tiempo del fin. Más los días adicionales. Debido a los dos períodos de tiempo separados por los que hemos pasado. Un periodo de 70 días - algo increíble - 70 días que nos han llevado a un marcador. Hemos aprendido que esta es una manera mucho mejor de ver esto. Porque estamos en una carrera y tenemos marcadores a lo largo del recorrido. Y a medida que el tiempo pase usted comprenderá mejor por qué Dios nos ha bendecido con tales cosas, por qué Dios nos ha permitido pasar por esas cosas en la Iglesia. Porque han sido esas cosas que nos han ayudado a aferrarnos, a mantenernos firmes, a mantenernos enfocados. Esas cosas han sido nuestro estímulo.

Esto me hace pensar en el Sr. Armstrong. Él siempre tenía un sentido de urgencia. Dios lo ha bendecido con eso. Dios lo bendijo con ese sentido de urgencia, especialmente después que él estuvo enfermo, después que él sufrió un ataque cardíaco y otros problemas de salud que él tuvo de finales de los años 70 hasta su muerte, en los años 80. Él tenía el deseo de volver a poner a la Iglesia en el camino correcto, porque la Iglesia se estaba desviando, ya se había desviado en muchas cosas. Él estaba preocupado con esto y lo dijo a la Iglesia. Él transmitió a la Iglesia su preocupación sobre esto. Él siempre tenía ese sentido de urgencia, pero esto se intensificó durante ese período de tiempo.

Yo tengo buenos recuerdos de esos tiempos porque fue entonces que Dios moldeó y formó muchas cosas en mí. Yo estoy profundamente agradecido a Dios por la base que me dieron las

cosas que yo tuve que aprender, las cosas que tuve que experimentar, las cosas por las que pasé. Y después de esto empezó la Era de Laodicea. No fueron tiempos emocionantes, pero fueron tiempos mi importante de los que debemos aprender.

Y nuevamente, siete períodos proféticos. Y al último de ellos, que ha terminado en el Día de Pentecostés de este pasado año, fueron añadidos 50 días. Increíble. Es increíble cómo todo esto coincide, cómo esas cosas han sido meticulosamente calculadas. Nada de esto es casualidad. Estos períodos de tiempo proféticos tienen mucho más significado. Mucho más que los ciclos de 19 años que Dios reveló al Sr. Armstrong, algo que le dio ánimos y fuerzas para seguir adelante. Él tuvo que esperar 19 años para poder mirar hacia atrás y ver lo que Dios estaba haciendo, para aprender de lo que Dios estaba haciendo. Y esto le inspiraba, le motivaba, le daba ánimos. Nosotros no hemos tenido que esperar tanto tiempo. Y esto es bueno. Debido a las cosas por las que hemos pasado, debido a lo que hemos experimentado desde la Apostasía, hemos sido considerablemente reducidos, y ahora somos muy pocos, somos solo un remanente. Y también debido a lo que hemos tenido que aprender como resultado de eso.

Hemos pasado por muchas cosas. Y las cosas por las que pasamos nos dan ánimos. Esas cosas han sido en realidad marcadores proféticos, mientras esperamos con entusiasmo a que Cristo regrese. Nuestras vidas están centradas en esto. Y la verdad es que Dios quiere que tengamos ese enfoque; especialmente después de lo que pasamos en la Apostasía.

Y esta Fiesta de las Trompetas puede ser determinante, ya que puede apuntar a otro marcador. He mencionado recientemente en un sermón que el siguiente marcador que tenemos - que yo tengo - es el Día de Pentecostés de 2020. Pero hay otro marcador. Y yo he estado investigando y examinando ciertas cosas, el momento de diferentes acontecimientos, mirando a ver qué otros marcadores tenemos. Y, como he dicho en un sermón, yo no he podido ver ningún otro marcador. No he podido ver nada. Yo no he buscado en un futuro muy lejano, pero dentro de lo que he buscado yo no he podido ver nada. Porque Dios trabaja de una manera específica. Y tenemos que mirar las cosas que Dios nos ha revelado. Esas cosas no son casualidad. Todo esto ha sido diseñado para ser de esa manera. Y aprendemos de esas cosas a medida que avanzamos. Dios nos revela las cosas a medida que avanzamos. Dios no nos revela todo de una vez. Cuando Él nos revela más, podemos ver más, podemos ver las cosas más claramente. Especialmente ahora, en el tiempo del fin, podemos ver mucho más. Y esto es emocionante, es inspirador.

Y nuevamente, esta Fiesta de las Trompetas puede ser determinante, ya que puede apuntar a otro marcador. Y si ese marcador es significativo o no, vamos a esperar por él. Yo sigo mirando las noticias, observando lo que está pasando en el mundo ahora, lo que está sucediendo, y trato de estar preparado, trato de estar en guardia, alerta espiritualmente, porque me doy cuenta de lo cerca que pueden estar las cosas.

Nuevamente: 2020. Porque si esto es real para nosotros, si estamos enfocados en estas cosas, vamos a seguir en la carrera, en esta dirección. No nos vamos a dar por vencidos, pero vamos a seguir adelante, hasta ese marcador. Nuestra meta es llegar a ese marcador y vamos a centrarnos en eso, vamos a mirar hacia eso y seguir corriendo. Eso es lo que todo corredor tiene que hacer. Uno sigue mirando hacia delante, sigue corriendo, sigue esforzándose y dando lo mejor de sí. Tenemos que tener ese sentido de urgencia. Y depende de nosotros aprovechar esto, utilizarlo; porque somos los únicos que podemos determinar como termina esa carrera. Tenemos que vigilar.

La Fiesta de las Trompetas está relacionada a la venida del Mesías, que vendrá para reinar en el Reino de Dios. Eso es lo que va a pasar. Él va a reinar en el Reino de Dios. Durante los primeros 1.100 años él reinará sobre todas las naciones de la tierra. Su reinado en el Reino de Dios, en la Familia de Dios, comenzará de una manera muy poderosa cuando los 144.000 sean resucitados y regresen con él. Porque él reinará sobre el Reino de Dios, sobre esa Familia. Todos los que serán resucitados para encontrarse con él cuando él regrese servirán en esa Familia.

Y nuevamente, la Fiesta de las Trompetas está relacionada con su venida. Nosotros somos bendecidos en poder entender que Cristo regresará en un Día de Pentecostés. Porque esto es algo que no entendíamos antes, no con tanta claridad, no del todo. Hacíamos conjeturas, pensábamos que podía ser en una Fiesta de las Trompetas o en un Día de Pentecostés, pero esto no había sido establecido como verdad. Y ahora lo entendemos. Dios nos ha revelado esto en una ocasión que fue única. Y esto fue algo que puso a prueba a la Iglesia y que ayudó a perfeccionar a la Iglesia.

Tenemos la bendición de comprender que Cristo regresará en un Día de Pentecostés. Pero la Fiesta de las Trompetas también está relacionada con esto, porque las trompetas anuncian la venida de Cristo, Su regreso como Rey de reyes. Esas dos cosas están vinculadas. Hay cosas que simplemente están vinculadas. Entendemos que hay un vínculo entre los Días de los Panes sin Levadura y el Día de Pentecostés, entre la ofrenda de la gavilla mecida y la ofrenda de los dos panes. Y también entendemos que hay un vínculo entre la Fiesta de las Trompetas y el Día de Pentecostés. Todo esto tiene un importante significado. Y cuando todo esto termine entenderemos que todo ha sido planeado y sincronizado. Porque Dios es metódico, es extremadamente organizado y preciso en todo lo que Él crea, y en la manera que Él hace las cosas.

Y como siempre hacemos, vamos a recordar las instrucciones de Dios para la observancia de este día en **Levítico 23:23 - El SEÑOR le ordenó a Moisés que les dijera a los israelitas: “El primer día del séptimo mes será para vosotros un Sabbat, una conmemoración con toques de trompeta, una fiesta solemne en honor al SEÑOR. Ese día no haréis ningún trabajo, sino que presentaréis al SEÑOR una ofrenda quemada”**. Me encanta esta expresión, porque muestra que hay algo por lo que debemos trabajar, que debemos lograr. Esta ofrenda quemada, “ofrecer una ofrenda quemada al SEÑOR”. Ellos ofrecían algo a nivel físico.

Nosotros ofrecemos algo a nivel espiritual. Y nosotros decidimos lo que le damos a Dios, lo que le ofrecemos a Dios.

Ofrecemos nuestras vidas a Dios cuando somos bautizados. Si vemos eso claramente. Y cuanto más crecemos en eso, más entendemos que pertenecemos a Dios y que debemos ser probados por el fuego, debemos pasar por pruebas, debemos pasar por cosas que no son nada agradables, debemos pasar por cosas que son muy difíciles para la mente carnal, para la naturaleza humana. Cosas que nos ponen a prueba y que sirven para perfeccionarnos. Pasamos por esas cosas y somos perfeccionados. Es por eso que me encanta el ejemplo del oro y de la plata. En el proceso de refinación el oro y la plata son calentados a temperaturas muy altas para que las impurezas suban a la superficie y así puedan ser removidas, puedan ser separadas de la plata y del oro. Es un proceso asombroso.

Y lo mismo es cierto con nosotros. Pasamos por varias pruebas para que las impurezas que hay en nosotros puedan ser eliminadas. Porque nada que es impuro puede ser parte del Reino de Dios. Y las pruebas por las que pasamos sacan esas cosas a la superficie. Y no podemos ver esas hasta que pasamos por eso. Hay cosas que simplemente no podemos ver. Vemos muchas cosas en el comienzo de nuestro llamado, y gran parte de esto tiene que ver con los aspectos físicos de la ley de Dios.

Dejamos de decir palabrotas, groserías, si hacemos esto. Dejamos de usar el nombre de Dios en vano, dejamos de blasfemar, de maldecir. Pasamos por esas cosas. Comenzamos un proceso de aprendizaje. Aprendemos cómo guardar el séptimo día, el Sabbat. Hacemos cambios en nuestras vidas, dejamos de trabajar en el Sabbat, por ejemplo. Y todo esto es a nivel físico, hacemos cambios en esas áreas. Y solo más tarde empezamos a comprender esas cosas a nivel espiritual y empezamos a crecer en esas cosas, empezamos a ser purificados en lo que se refiere a esas cosas, empezamos a tener una mayor comprensión de esas cosas.

Y comenzamos tratando con esos asuntos de una manera física. Como el diezmo. Muchas personas dan el diezmo, pero no comprenden los principios espirituales implicados en esto, no entienden de qué se trata. Ellas simplemente ven esto como algo que deben hacer, como una cuestión de ajustar su presupuesto, etc.

Y nuevamente, pasamos por muchas pruebas. Pasamos por muchas cosas para ofrecer al SEÑOR una ofrenda quemada. Pasamos por ciertas cosas y somos perfeccionados a medida que el tiempo pasa. Hay cosas espirituales que comenzamos a aprender de las cosas físicas. Y hacemos cambios. Dejamos de fumar, dejamos de pasarnos con el alcohol. Esto es algo físico. Ya no trabajamos en el Sabbat.

Dios nos llama a Su Iglesia y entonces comenzamos a cambiar todas estas cosas a nivel físico. No usamos el nombre de Dios en vano. No usamos el nombre de Cristo en vano. Aprendemos esas cosas luego al principio. Y más tarde comenzamos a aprender la parte espiritual de esas cosas. Comenzamos a ver cosas en nosotros mismos que no podíamos ver antes. Es muy fácil

entender que no debemos usar el nombre de Dios para maldecir. Y que tenemos que dejar de hacer esto. ¿Pero entender que esto es idolatría espiritual? ¿Entender que podemos tomar el nombre de Dios en vano en nuestra manera de vivir? ¿Ver que esas cosas están profundamente arraigadas en nosotros? Esto es algo que Dios tiene que revelarnos. Y Dios nos revela esto principalmente a través de las pruebas y de las dificultades. Y entonces tenemos que estar dispuestos a pasar por esto, tenemos que estar dispuestos a sacrificarnos, como ofrenda a Dios. Sin importar cuánto tiempo tome, sin importar lo desagradable que esto puede ser, para que Dios pueda moldear y formar en nosotros lo que debe ser moldeado y formado. Porque cada uno de nosotros es único. Dios nos está moldeando y formando para encajar en lugares diferentes. “Sea lo que sea por lo que yo tenga que pasar, esto es lo que yo quiero, esto es lo que yo necesito, esto es lo que yo deseo”. Así es como debemos ver esto.

Lo que es dicho aquí sobre la Fiesta de las Trompetas es muy breve. Una conmemoración al son de trompetas. Ellos no sabían mucho sobre esto. Y mismo en la Iglesia primitiva, en la primera era de la Iglesia, ellos no sabían mucho sobre esta Fiesta de las Trompetas. Ellos no entendían muchas cosas relacionadas con la Fiesta de las Trompetas. Porque esto aún no había sido revelado. En ese entonces el libro de Apocalipsis ni siquiera había sido escrito. Fue solo más tarde que Dios incumbió a Juan esa tarea. Y no sabemos hasta que punto Juan comprendía muchas de las cosas que él escribió en el libro de Apocalipsis. Estoy seguro de que él no entendía las cosas que nosotros entendemos hoy. Pero hay cosas que él sin duda comenzó a ver.

Nosotros tampoco entendíamos ciertas cosas sobre los Sellos y las Trompetas. Pero todas las Trompetas tienen que ver con la venida de Cristo. Tienen que ver con la fase final de esa cuenta atrás, de esa carrera, del último tramo de la carrera, hasta que Cristo regrese. Todo esto es simbólico y tiene que ver con el significado de este día. El sonido de las trompetas. No se trata solamente de una trompeta, pero de muchas. Y cada una de ellas anuncia algo que va a cambiar este mundo, que va a revertir el curso de las cosas en este mundo. Una transición del gobierno egoísta del ser humano, del egoísmo que hay en ese tipo de gobierno, a un gobierno perfecto y justo, al gobierno de Dios.

Y es increíble entender, reconocer que las trompetas tienen que ver con esa transición. Las trompetas anuncian cosas que tienen que suceder en la tierra para humillar a los seres humanos, para preparar a los seres humanos egoístas para un gran cambio. Y esto es algo que no se puede hacer de ninguna otra manera. En una era con tanta tecnología como la que tenemos hoy, en una era en la que millones, billones de personas viven en la tierra como hoy, en una era en la que hay tantas ideas, conceptos y creencias diferentes en la tierra. En todas partes hay montones de ideas opuestas y que causan conflictos entre las personas.

Dios tiene un plan. Y una parte de ese plan es representada en este día, en la Fiesta de las Trompetas. Y cuando las trompetas suenen y ciertas cosas comiencen a tener lugar en la tierra como resultado de esto, entonces el mundo comenzará a ser preparado, los seres humanos comenzarán a ser preparados. ¿Para qué? Para la venida del Mesías, para la venida de Josué el

Cristo, quien vendrá para gobernar y reinar sobre todas las naciones. ¡Increíble! Y esto es representado en la Fiesta de las Trompetas a través del toque de muchas trompetas.

La Iglesia no entendía estas cosas antes. La Iglesia no entendía muchas cosas que Juan escribió en el libro de Apocalipsis. Es impresionante entender eso.

Y desde que la Iglesia de Dios fue restablecida, la Iglesia remanente, Dios ha estado ayudando a Su pueblo a comprender mejor que el nombre de este Día Sagrado tiene que ver con el toque de las trompetas. En plural. Ahora comprendemos esas cosas mucho más claramente. No se trata de tocar un shofar, un tipo de trompeta, como hacen los judíos. Esto va mucho más allá. Hay mucho, mucho, mucho más significado en el toque de las trompetas. En plural. Es por eso que ese día se llama la *Fiesta de las Trompetas*, una conmemoración al sonido de las trompetas. El significado y la observancia de este día abarcan muchas cosas. Todas esas trompetas son una preparación para la venida del Mesías. Ese no el día en que Cristo va a regresar, pero es la preparación para su venida, es el anuncio de su venida.

Y, como hemos hecho otras veces, en este sermón me gustaría recordar las tres ocasiones en las que las trompetas solían ser utilizadas en el antiguo Israel. Esto es muy importante para que podemos entender el significado de este día.

1- Las trompetas eran usadas para convocar a la congregación para recibir instrucciones. Y en la Iglesia esto significa recibir instrucciones, recibir orientación sobre cómo vivir, sobre qué debemos hacer. Y los marcadores también. Pero mucho de esto tiene que ver con la verdad que Dios nos da. Nosotros entonces recibimos esa verdad y vivimos de acuerdo con ella. Dios nos muestra en qué dirección debemos seguir. Nos muestra en qué dirección debemos avanzar. Especialmente ahora, en el tiempo del fin, miramos hacia delante y esperamos a que Cristo venga.

Y nuevamente, las trompetas eran usadas para convocar a la congregación. Y en la Iglesia esto significa instrucciones en lo que se refiere a la dirección que la que debemos seguir. Y entonces depende de cada uno de nosotros seguir esas instrucciones, si tenemos oídos para oír. Una trompeta puede sonar, pero nosotros elegimos si vamos a escuchar o no. La trompeta sonaba para convocar a la congregación. Ellos entonces se reunían para recibir instrucciones. Y depende de nosotros si damos o no oídos a esa convocación, si seguimos o no las instrucciones que nos son dadas. Y espiritualmente esto significa mucho más que simplemente hacer sonar una trompeta. Pero esto tiene un importante significado. Esto tiene mucho que ver con este día, especialmente en el contexto de las cosas de las que estamos hablando aquí. Porque ahora estamos más cerca de esto, estamos más cerca de la venida de Cristo. Él vendrá en un Día de Pentecostés. Y la Fiesta de las Trompetas es el anuncio de ese día. Las trompetas suenan para mostrarnos la dirección a seguir, para darnos instrucciones, para decirnos cuando necesitamos corregir el rumbo, para ayudarnos a lo largo del camino, para que podamos ver claramente los marcadores y seguir avanzando en esa carrera.

2- *Las trompetas sonaban en señal de alarma, principalmente en una guerra.* Y he estado haciendo esto durante mucho tiempo. Y quizá he puesto mucho énfasis en ciertas fechas, porque todo parecía tan claro. El recuento y todo lo demás, todo parecía encajar de una manera tan impresionante. Incluso antes de 2012. Porque todo eso fue dado en 2008. Bueno, vivimos y aprendemos; y seguimos adelante.

Pero la alarma no ha dejado de sonar. Seguimos mirando hacia adelante. Y la verdad es que esta alarma ahora suena más fuerte, porque reconocemos que también se trata de cosas que están teniendo lugar en esta tierra. Esto se aplica a la Iglesia, a nuestra preparación para la guerra que precede al regreso de Cristo. Una alarma, un aviso de que se avecina una guerra, la tercera guerra mundial. Mucho de lo que yo he escrito tiene que ver con una tercera guerra mundial. ¿Por qué? Porque estamos viendo el último resurgimiento de Europa. Este es el séptimo resurgimiento de Europa. Esto es muy real para nosotros.

Hemos visto que la actitud de Europa ahora comienza a cambiar. Esto está cambiando dramáticamente, principalmente por los desacuerdos. Y, como sucede en muchas cosas entre personas y empresas, a menudo el problema es el dinero, las finanzas. Esto fue lo que dio inicio a todo eso. Y también está el tema de la soberanía. Ellos no quieren que nadie que no sea parte de ellos les diga qué hacer. Ellos ya no pueden tragar esto. Y a lo mejor algunos de ustedes nunca hayan escuchado esa expresión. Pero esto significa que ellos están hartos de todo esto, que ya no lo están dispuestos a tolerar esto. No tragar algo significa no tolerar algo. Significa que uno no está contento con una situación.

Nosotros comprendemos que se avecina una tercera guerra mundial. Y hemos estado preparándonos para eso durante mucho tiempo. También físicamente. Debemos estar preparados físicamente para lo que vendrá. Al menos para sobrevivir durante algún tiempo. No podemos prepararnos para todo porque no sabemos cuanto tiempo esto va a durar. Esto puede variar. Dios ha dejado muy claro que no sabemos lo peor, lo más horrible sobre ese periodo de tiempo. Pero Dios nos ha dado ciertos criterios y sabemos para qué y cómo debemos prepararnos. Y depende de nosotros, si tenemos oídos para escuchar el sonido de la trompeta, la instrucción, la orientación que nos es dada. También a nivel físico.

Vemos esas cosas, podemos observar lo que está pasando en el mundo. Los marcadores no son solamente fechas, también son ciertas cosas que van a suceder. Observamos con mucha atención lo que está pasando. Esto ha sido una importante referencia para nosotros. Pero hay otras cosas que son marcadores y que revelan dónde estamos. Las cosas que Europa está haciendo ahora, su manera de pensar, su estrategia militar, ellos quieren tener un ejército común. No la OTAN, pero un ejército propio. Y es importante que eso tenga lugar, que esto quede más firmemente establecido. Y cuando sea el momento adecuado, ellos usarán lo que tienen, un tremendo poder militar. No sabemos cómo ellos harán todo eso, pero Dios nos lo mostrará. Nosotros entonces lo entenderemos y no estaremos tan sorprendidos porque Dios nos ha dado un esbozo de lo que va a pasar en este tiempo del fin, para que podamos entender mejor lo que estará pasando a medida que estas cosas sucedan.

Nuevamente, la trompeta sonaba anunciando que ellos debían prepararse para la guerra, a modo de alarma. Además de eso, también podemos ver otras cosas. Los Truenos. Ellos siguen retumbando por todas partes. Ellos han seguido retumbando desde 2008. Podemos ver esto a nuestro alrededor. Algunos de ellos se han vuelto más intensos con el tiempo. Y en un determinado momento todos serán de mucha mayor intensidad. Esas cosas son totalmente ciertas. Las vemos.

3) *Las trompetas sonaban para proclamar un tiempo de regocijo, de agradecimiento y alabanza a Dios.* Las trompetas sonaban especialmente para anunciar la venida de un rey.

Y nosotros entendemos que este es el significado que se aplica aquí. En este Día Sagrado las trompetas anuncian la venida de Cristo como Rey de reyes. ¡Que increíble significado! ¡Qué cosa tan increíble de entender!

Y ¿cómo esas cosas se aplican a nosotros? ¿Que es lo que debemos ver en el significado de la Fiesta de las Trompetas? ¿Qué es lo que deberíamos ver en el significado de esta Fiesta de las Trompetas? Vamos a mirar el uso de las trompetas para *convocar a la congregación*, especialmente en lo que se refiere al significado de este día, que las trompetas anuncian la venida de Josué, el Cristo, que vendrá para reinar sobre la tierra. Y el tercer uso de las trompetas (del que acabamos de hablar), es el enfoque de este Día Sagrado.

El Día de Pentecostés es cuando Cristo va a regresar, es cuando él estará nuevamente de pie sobre el Monte de los Olivos juntamente con los 144.000, representados por los dos panes. Esto tendrán lugar en un Día de Pentecostés. Pero también hay cosas que son un anuncio de ese evento, al que nosotros tanto esperamos. Apocalipsis 19 habla sobre esto. Vamos a comenzar con el número tres: *Las trompetas sonaban para proclamar un tiempo de regocijo, de agradecimiento y alabanza a Dios.* Un momento para regocijarnos, un momento para mostrar nuestro agradecimiento a Dios, un momento para alabar a Dios. Especialmente por la comprensión que Él nos ha dado sobre la venida del Rey de reyes.

Cuanto más nos acercamos a ese momento, más enfocados debemos estar. Y más emocionados también. Estamos agradecidos a Dios porque ya no tendremos que seguir mucho más tiempo en este mundo. Porque no vamos a tener que ver a los jóvenes crecer en un mundo que está tan fuera de control como el mundo de hoy. Ellos no tendrán que convertirse en adultos y vivir en un mundo tan horrible debido a la tecnología, debido a todo lo que el ser humano podría hacer con esto más adelante. Sabemos que todo esto está llegando al fin. Y hace tiempo que este es nuestro enfoque.

¿Y lo que está pasando en Europa? Todo esto está tomando forma muy rápidamente. Es solo cuestión de tiempo. Como he dicho en la Fiesta de los Tabernáculos del año pasado, el escenario mundial ya está listo. Solo hace falta acomodar ciertas cosas para que todo esté

listo y, cuando sea el tiempo de Dios, todo se cumplirá. Todo ya está listo para esto. Es solo cuestión de cuando sea el tiempo de Dios.

Apocalipsis 19:1 - Después de estas cosas, oí como la gran voz de una enorme multitud en el cielo, que decía... Esta “gran voz” está asociada con el sonido de las trompetas. No tiene que ser literalmente el sonido de las trompetas. También puede ser una potente voz. Esas cosas son dichas de una manera muy fuerte.

Aquí dice: **Después de estas cosas, oí como la gran voz de una enorme multitud en el cielo, que decía: “¡Aleluya! La salvación y la gloria y el poder pertenecen al SEÑOR nuestro Dios. ¡Qué increíble momento es el que se acerca! Qué momento tan increíble será cuando esto ocurra, cuando esa trompera suene en el mismo cielo.**

Es interesante notar que la frase *el sonido de las trompetas* en Levítico 23 no se trata solo del sonido que proviene de la trompeta, pero también puede ser una voz. El significado de esto puede ser un grito, el sonido hecho por una multitud, como es dicho aquí en el versículo 1.

Continuando: **Porque Sus juicios son verdaderos y justos; pues Él ha juzgado a la gran ramera...** ¡Es increíble entender que nosotros ahora podemos ver cosas que ellos no podían ver entonces! ¿Cómo podía la Iglesia primitiva saber quien es esa gran ramera? Es asombroso lo que sabemos. Es sorprendente las cosas que comprendemos. ¿Quién es esa gran ramera? Hoy nosotros lo sabemos. Sabemos lo que sucedió en el año 325 d.C. Sabemos lo que tuvo inicio entonces. Sabemos cuanto daño esa organización ha causado a los seres humanos. Sabemos lo que ellos entonces han urdido para engañar a las personas, para corromper la mente de las personas y quitar importancia a la verdad de Dios, quitar importancia a la Iglesia de Dios, para tergiversar y pervertirlo todo. Nosotros entendemos esas cosas.

Esas cosas son dichas aquí a modo de recordatorio, porque ahora ha llegado el momento de ese juicio. Aquí dice: **Él ha juzgado a la gran ramera que corrompió la tierra con su inmoralidad, y ha vengado la sangre de Sus siervos que ella ha derramado.** El daño y la destrucción que ellos han causado al pueblo de Dios. Porque Dios no ha llamado a la gran mayoría de las personas en el mundo. Dios nunca les ha dado esa oportunidad. Pero esa organización, esa gran ramera y todas sus hijas, causaron mucha confusión y han hecho muchísimo daño a la Iglesia a lo largo del tiempo. Ellos han maquinado para matar a los miembros de la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo, ellos han sido los responsables de derramar la sangre de muchos del pueblo de Dios. Pero ellos también han causado mucho daño espiritualmente, porque hay un ser espiritual que está detrás de todo este engaño. Ese ser trabaja en la vida de las personas para alejarlas de la verdad. Y esto ha sucedido a muchos en la Iglesia de Dios. Él confunde a las personas que se han vuelto débiles, que se han vuelto negligentes, personas que permiten ciertos pecado en sus vidas. Satanás está al acecho, como un león rugiente buscando a quien devorar. Esto le ha dado poderosas herramientas para hacer lo que él ha hecho a lo largo del tiempo. Especialmente después del año 325 d.C., después que esas cosas fueron instauradas.

La Iglesia primitiva no entendía nada de esto. Juan no sabía de qué se trata todo esto, aunque él escribió esto. Es impresionante pensar en esas cosas, en lo que usted tiene, en las verdades que usted sabe.

Y por segunda vez dijeron: “¡Aleluya!”. Y el humo de ella subió por los siglos de los siglos.

Y esto no significa a lo largo del tiempo. Hay personas que leen estas cosas, discuten sobre ellas, se burlan de ellas, porque son cosas que ellos no entienden. Lo que está siendo dicho aquí es algo que tiene lugar en un plano que es muy claro para el pueblo de Dios. Esto es algo que es continuo, es algo simbólico, no es algo que sucede a nivel físico. Este humo que sube aquí es algo simbólico de lo que sucederá en la tierra. Nubes de humo causadas por la destrucción. En algunos casos habrá nubes de humo. Esto muestra que la destrucción continuará hasta que todo se quemé.

Y no todo esto tiene que ver con algo físico, pero esos ejemplos son usados en la Biblia para mostrar que Dios destruye, que Dios quema todo lo que está mal, todas las cosas que hay en el mundo. Esto significa que todo será destruido hasta que desaparezca por completo. Esto significa mucho más que la destrucción física. Esto va mucho más allá. Esto significa la destrucción total de esa institución, de todo lo que ella ha hecho, de todo lo que ha salido de ella a lo largo del tiempo. Dios va a destruir todo esto, Dios va a sacar todo esto a la luz, Dios va a revelar todo el engaño que las personas no han podido ver.

Y el humo de ella subió por los siglos de los siglos. Hasta que se esfume por completo. Y una parte de esto tendrá lugar en el Gran Trono Blanco. Porque esas cosas volverán a aparecer. Esto no habrá sido destruido por completo todavía. Pero lo será durante los 100 años.

Los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se inclinaron y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, mientras decían: “¡Amén! ¡Aleluya!” Que así sea. Aleluya. Ellos están dando gracias a Dios, están alabando a Dios, están diciendo que están de acuerdo con Dios: “Que así sea”. O sea, que esto tenía que suceder. Que esto tenía que ser hecho. El engaño que ha hecho tanto daño al mundo, el engaño que ha causado tantos problemas a la Iglesia de Dios. Algunos han sido perseguidos debido a ese engaño, algunos han tenido que soportar el escarnio, las burlas. Esas personas nos hacen la vida más difícil porque creemos en el Sabbat, porque tomamos días libres para celebrar los Días Sagrados. Porque no celebramos las navidades, la pascua. Algunos han tenido que sacar a sus hijos de la escuela debido a esas cosas. Somos perseguidos debido a esas cosas en sea lo que sea que hagamos en la vida.

Del trono salió entonces una voz, que decía: “¡Alaben a nuestro Dios todos sus siervos, los que le temen, los grandes y los pequeños!” Un temor sano de ir en contra de Dios. De eso se trata. Esto no tiene nada que ver con el miedo. No se trata de tener miedo. Se trata de temer hacer algo diferente a lo que Dios nos muestra. Nos regocijamos, estamos agradecidos, acatamos lo que Dios nos dice que tenemos que hacer y estamos entusiasmados con esto. Y tememos hacer algo diferente a esto.

Versículo 6 - También oí una voz que parecía el rumor de una gran multitud, o el estruendo de muchas aguas... Esta es la misma palabra que la palabra que fue traducida como "voz". ...o el resonar de poderosos truenos, y decía: **"¡Aleluya! ¿Una creciente revelación sobre quien es Dios? Esto ya había sido escrito. Esto no es nada nuevo. Me refiero a los Truenos. ¡Reina ya el SEÑOR, nuestro Dios Todopoderoso! ¡Por fin! Después de todo ese tiempo que las personas han esperado por la promesa de la venida del Mesías, la promesa de que el gobierno de Dios sería establecido en la tierra. Y aunque esas personas no entendían del todo lo que esto implicaba, ellas esperaban a que se cumpliera la promesa. Ellas esperaban por la ciudad cuyo constructor y creador es Dios. ¡Qué cosa tan asombrosa, tan bella! ¡Por fin! Por fin ha llegado el momento. Después de 6.000 años de sufrimiento, guerras, conflictos, de inquietudes y de drama en la vida. Por fin la salvación, la verdad, la justicia y todo lo que es bello vienen a esa tierra.**

¡Regocijémonos y alegrémonos y démosle gloria! Nosotros esperamos por esto y nos regocijamos en esas cosas y en el significado de ellas. También en este día debemos alegrarnos. De la misma manera que nos alegramos en la Fiesta de los Tabernáculos, también nos alegramos en este día y en cada uno de los Días Sagrados. Nos alegramos porque sabemos lo que ellos representan y entendemos la bendición que tenemos en poder ser parte de esto. **...y démosle gloria! ¡Ha llegado el momento de las bodas del Cordero! Ya su esposa se ha preparado...** PKG. Más que nunca antes. Dios ha dado a la Iglesia un nombre cuyo significado es dónde estamos en el tiempo profético, lo que hemos estado haciendo, lo que va a suceder. Preparando para el Reino de Dios. Nosotros somos los que vamos a vivenciar esto, ese periodo de tiempo. Quizá no todos nosotros. Quizá yo no. Pero este grupo, este remanente se está preparando para esto. Y esto sucederá. ¡Que hermoso!

Más adelante en el **versículo 11 - Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama FIEL Y VERDADERO. Y él juzga con justicia y hace guerra.** No todo será placentero cuando Cristo regrese. Él hará ciertas cosas, estará involucrado en ciertas cosas que tendrán lugar. Y los 144.000 también. El Reino de Dios será establecido con mucho poder y fuerza. Cristo va a regresar como un león, no como un cordero para ser sacrificado. Él va a tomar el control de todos los gobiernos y va a imponer su gobierno en esta tierra.

Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas... Símbolo del dominio sobre todas las naciones. **...y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo. Está vestido de una vestidura teñida en sangre...** Hay cosas que no han sido reveladas todavía. Y puede que nunca sean reveladas. Yo no lo sé. Quizá en algún momento Dios las revelará. Pero Cristo lo sabe. Porque hay una relación especial, única, asombrosa entre Dios nuestro Padre y Su Hijo. **Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS.** El Verbo que fue hecho carne. Y es increíble comprender esas cosas. Esto es algo en lo que crecemos con el tiempo.

Versículo 14 - Y los ejércitos en los cielos... Los 144.000. Y quizá algunos ángeles también. Yo no sé cómo será esto. Pero el poder que les será dado será increíble. **Y los ejércitos en los**

cielos le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio. Y esto se refiere especialmente a los 144.000.

De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones. Y esto es simbólico. Pero Cristo hará ciertas cosas con su increíble poder. Porque para entonces él no habrá terminado de destruir a los que están corrompiendo y destruyendo la tierra. Habrá algunos focos de rebelión todavía cuando Cristo regrese. Él entonces va a poner fin a esas cosas para que el mundo pueda comenzar a ser sanado. Esto es algo que va a llevar mucho tiempo y mucho trabajo. La Biblia dice que serán necesarios meses y meses para enterrar a todos los cadáveres. Esas son cosas que nosotros no podemos comprender. Y todas las cosas que quedarán grabadas en la mente de las personas no pueden quedar gravadas en su mente de ninguna otra manera. Esto es algo que tiene que pasar, para ayudarlas a cambiar, a crecer, para motivarlas a aceptar, a dar la bienvenida al gobierno de Dios. Los que lo aceptarán. Porque algunos no lo van a aceptar.

Cristo vendrá para juzgar y para hacer la guerra. Las trompetas sonarán anunciando la venida de Cristo y también como una alarma de guerra. Y esto será lo mismo con todas las trompetas, hasta el final. Esto es lo que va a pasar.

Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo. Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS. Los ejércitos en los cielos le seguían en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y limpio. De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones. Esto se refiere a algo que sucederá a nivel físico. Sí. Ellos van a atacar, van a destruir a los que están destruyendo la tierra, van a poner fin a esto, van a hacer lo que sea necesario para acabar con esto en esa fase. Pero también esa espada de doble filo, la verdad, la palabra de Dios entonces empezará a ser anunciada en todo el mundo para herir a las naciones, para exponer sus errores y mostrarles la verdad.

Él las gobernará con cetro de hierro... ¡Con poder! ¡Con autoridad! ...y pisará el lagar del vino del furor de la ira de Dios Todopoderoso. Y esto está escrito de esa manera con un propósito, para mostrar algo. Esto será como las uvas que son pisadas en un lagar para que desprendan su jugo. Ese ejemplo es usado en la vida humana, la sangre y diferentes cosas en el Antiguo Testamento muestran esto. “El lagar del vino del furor de la ira”, el juicio que ha venido sobre los seres humanos. ¡Y esto es algo tremendo!

...y pisará el lagar del vino del furor y de la ira de Dios Todopoderoso. En su manto y sobre su muslo tiene escrito el nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Este día tiene un importante significado. Este día está vinculado con el Día de Pentecostés, que es cuando Cristo estará de pie sobre el Monte de los Olivos nuevamente. Y esto es lo que las trompetas anuncian. Las trompetas también anuncian lo que todavía debe cumplirse antes de que él venga Rey de reyes para asumir el gobierno de la tierra, para traer el Reino de Dios que va a reinar sobre la tierra. ¡Increíble!

Y como acabamos de leer, las trompetas también son usadas para anunciar un tiempo de regocijo. Debemos alegrarnos por esas cosas, debemos estar agradecidos de que estas cosas llegarán al fin. Debemos alegrarnos entonces y debemos alegrarnos ahora. Debemos alegrarnos por lo que sabemos que va a pasar, por el cambio que debe tener lugar. Ahora más que nunca yo entiendo lo que la Biblia dice sobre Lot cuando dice que su alma justa se afligía día tras día debido a las cosas que él veía a su alrededor. Y lo que él veía no era nada en comparación con las cosas que vemos hoy en día, con toda la tecnología que hay, con toda la maldad que hay en el mundo. Nos alegramos porque entonces habrá un cambio.

Y las trompetas también suenan como una alarma avisando de que habrá guerra. Todas esas cosas encajan. Las trompetas primero suenan para convocar la congregación para recibir instrucción, orientación; como estamos haciendo hoy. Y, para la Iglesia, las trompetas han sonado de una manera poderosa anunciando la venida de Cristo. ¡Fue un sonido que sacudió a la Iglesia de Dios! Yo pienso en eso a menudo. De verdad. Yo he vivenciado eso. Fue una época horrible. Fue una época muy estresante porque no sabíamos lo que estaba pasando, fue una época de incertidumbre, de dolor y sufrimiento para todas las personas que solían ser parte de la Iglesia y que ya no lo eran.

Me gustaría tomarme el tiempo para hablar sobre lo que pasó entonces, porque la Fiesta de las Trompetas también tiene mucho que ver con todo esto. 2 Tesalonicenses 2. Esto fue lo que hemos vivenciado en este tiempo del fin. Esto es lo que hemos experimentado. Entonces las trompetas han sonado para la Iglesia, anunciando la venida de Cristo, anunciando que, sin lugar a dudas, la cuenta atrás había empezado. Esto es algo que podemos ver, que podemos comprender a través de todas las verdades que Dios nos ha dado.

2 Tesalonicenses 2:1 - Hermanos, con respeto a la venida de nuestro Señor, Josué el Cristo... Y esto es lo que representa este día. Ese día representa ese proceso. Todas las trompetas suenan, anunciando el día en que Cristo estará nuevamente de pie sobre el Monte de los Olivos, el Día de Pentecostés, sea en el año que sea. **...y de nuestra reunión con él...** Una convocación para reunirse. Oídos para oír. Una convocación a reunirnos con él. Si es que podemos escuchar estas cosas. Porque muchos en la Iglesia no han podido escuchar estas cosas. En la Iglesia que está dispersada. La gran mayoría de ellos.

Hermanos, con respeto a la venida de nuestro Señor, Josué el Cristo y nuestra reunión con él, les rogamos que no cambien fácilmente de manera de pensar. No se dejen asustar por nadie, ni siquiera por un espíritu, una palabra, o una carta que pretenda aparecer como nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. Debido a las cosas por las que las personas han pasado a lo largo del tiempo, durante las diferentes eras de la Iglesia de Dios, las cosas que ellos han experimentado. No conocemos toda la historia, no sabemos de todo por lo que ellos han pasado. Pero en ese entonces había una gran preocupación porque muchos mentían al pueblo de Dios, muchos se presentaban como apóstoles, pero no lo eran. Muchos decían venir de Jerusalén, tratando de engañar a aquellos con quienes Dios estaba trabajando.

Dios inspiró a Pablo a escribir esto a la Iglesia en aquel entonces, para hacerles saber que algo iba a pasar en la Iglesia y que entonces la Iglesia iba a ver claramente cuando que ese día se acercaba. Y en aquel entonces ellos no sabían, no tenían idea de que sería esto. Ellos no sabían que pasarían casi 2.000 años, 1.950 años, antes de que esas cosas se manifestasen. ¡Increíble!

No se dejen asustar por nadie, ni siquiera por un espíritu, una palabra, o una carta que pretenda aparecer como nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. De ninguna manera se dejen engañar. Porque ese día no vendrá sin que antes... Y sería de esperar que esto fuera claro para las personas en la Iglesia de Dios, pero sin el espíritu de Dios las personas no pueden ver esto. De todos los que han pasado por esto, incluso el tercio que, a su manera, intentó aferrarse a las cosas que había aprendido en la Iglesia de Dios Universal. Cosas como el Sabbat, los Días Sagrados, etc. El fundamento, la base de esas cosas. Pero ni mismo ellos podían ver, comprender algo que para nosotros es tan claro ahora, algo que Dios nos ha mostrado claramente. Dios nos ha dado oídos para oír esas cosas sobre la venida de Cristo.

Pablo dice: **De ninguna manera se dejen engañar. Porque ese día, el día de la venida de Cristo, no vendrá sin que antes venga la apostasía...** Y esta es una palabra griega que significa *abandonar, alejarse*. Alejarse de lo que ellos tenían, de la verdad. Rebelarse contra la verdad, alejándose de ella. El significado de la palabra “apostasía” abarca más que simplemente “alejarse”. Apostatar, rebelarse, es algo mucho más fuerte.

Primero una apostasía tenía que tener lugar en la Iglesia de Dios, una rebelión contra la verdad. No solo aquí y allá, como sucedía de vez en cuando - Pablo escribió sobre esto - pero era algo que iba a pasar con toda la Iglesia. Él explica esas cosas y muestra que sería muy claro cuando esto sucediera.

...sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición. ¿Quién? El hijo de perdición, el hombre de pecado. Es increíble comprender qué es una apostasía. Y con la ayuda de Dios, con el espíritu de Dios, los que pasaron por esto pueden comprender, pueden saber de qué se trata esto, pueden saber quiénes eran esos individuos. Pero para esto se necesita tener el espíritu de Dios. Porque cuando las personas quedan dormidas - mismo los que han sido parte de la Iglesia y han tenido el espíritu de Dios cuando estaban completamente despiertos - ellas no pueden entender lo que les sucedió, algo que debería ser tan claro. Ellas no pueden entender que están dispersadas como resultado de esto. Mientras que el hecho de que todos esos grupos existan es la mayor evidencia de que hubo una apostasía. ¡Increíble!

...y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición. Él explica quien es este individuo en el versículo 4 - **Este se opone y se levanta contra todo lo que lleva el nombre de Dios o es objeto de adoración, hasta el punto de adueñarse del templo de Dios y pretender ser Dios.** Y me sorprende que algunas personas puedan pensar que esto se refiere

al falso profeta mencionado en Apocalipsis y no entiendan de qué se está hablando aquí. Ellas piensan que quizá sea algún líder religioso del mundo, alguien que no conoce la verdad pero que de alguna manera podría cumplir ciertas cosas descritas aquí. ¿Una apostasía? ¿Cómo podría un individuo que no tiene nada que ver con la Iglesia de Dios hacer algo así con el pueblo de Dios, con personas que tienen el espíritu de Dios? Bueno, nosotros entendemos que esto no se refiere a ningún líder religioso del mundo, que dice ser infalible.

Versículo 8 - Y entonces será manifestado el inicuo (el malvado)... Nosotros entendemos que él fue expuesto y también entendemos cómo él fue expuesto. 280 días después de haber hecho lo que él hizo Dios reveló quién él era por la manera cómo él fue juzgado, por la manera cómo su vida llegó a su fin. Dios deja muchas cosas muy claras aquí, para que nosotros en la Iglesia lo entendamos. ¿Entiende usted lo que usted tiene, lo que Dios le ha dado? No debemos dejarnos asustar por nadie ni por nada. Que una verdad no era verdad, que tuvimos que reconocer, que yo tuve que reconocer, no es algo tan difícil. Yo me alegro de que hayamos suprimido esto, porque no era verdad. A veces las personas pueden ser sacudidas por las cosas más descabelladas. “¿Habría algo más que necesitamos revisar? ¿Habría algo más que no sea cierto?” Bueno, Dios nos lo mostrará.

Somos el pueblo de Dios. Vemos estas cosas. Sabemos estas cosas. ¿Quién más sabe y ve estas cosas? ¿Quién más tiene oídos para oír el sonido [de las trompetas] cuando Dios llama a Su pueblo para recibir instrucción? Y no es solamente en la Fiesta de las Trompetas que escuchamos ese sonido, que somos convocados para recibir instrucciones de Dios para nuestras vidas. Esto es durante todo el año. Especialmente en los Sabbats. ¿Damos oídos cuando Dios nos llama a reunirnos? Porque todo esto tiene que ver con participar, con comprender y ver, estar allí, con la venida de Josué el Cristo. ¡Increíble! ¡Especialmente para nosotros!

Continuando: **Y entonces será manifestado el inicuo, a quien el Señor destruirá con el sople de su boca y destruirá con el resplandor...** Esa palabra significa “iluminar, esclarecer”. ...**de su venida.** Esto fue lo que ha revelado, lo que ha dejado claro a Iglesia que Cristo ahora iba a venir. Ciertas cosas tenían que suceder primero. Cosas que nunca habían sucedido antes de nuestra época. Y, como mencioné en el comienzo de sermón, ha hace un poco más de 24 años, casi 25 años, que hemos tenido una apostasía. Esta es la 24ª Fiesta de las Trompetas que estamos observando desde que la apostasía tuvo lugar.

Estos versículos hablan de cosas que usted puede ver, que yo puedo ver, que nosotros podemos comprender, pero que los están que dispersados no pueden siquiera comenzar a ver ni comprender. ¡Increíble! Es impresionante lo que tenemos, lo que podemos ver, gracias a ese esplendor, a ese esclarecimiento, sobre la venida de Cristo.

Versículo 9 - La llegada de ese inicuo, que es obra de Satanás... Nosotros aprendemos eso. Comprendemos eso. Pienso en esos números de Satanás. El número 13, las multiplicaciones que nos llevaron al Día de Pentecostés de 2012 y que nos mostraron cual será la sentencia de Satanás. Todas esas cosas que la Iglesia entiende ahora.

Hubo un período de tiempo - el número exacto de días - desde la Apostasía hasta exactamente [el Día de Pentecostés de 2012], coincidiendo exactamente con cinco períodos de 1.260 días, más 70 días. Es imposible que ese tipo de cosas sucedan y que coincidan con un periodo de tiempo que tiene tanta importancia. La destrucción de ese ser, el fin de sus días. Pero esos números no tenían que ver con la venida del Mesías.

La primera parte, la primera fase, hasta 2012, tiene que ver con lo que va a suceder con Satanás. Pero Dios nos dio esto como marcadores para que sigamos avanzando hasta que Cristo regrese. Y gracias a Dios por esto. Porque había más que debía ser añadido a algo que representa, que revela que Cristo vendrá. 70 días. Sí, él vendrá. Pero ese período de tiempo del que estamos hablando tiene que ver con la sentencia de Satanás. Los 280 días representan la sentencia del hombre de pecado, el hijo de perdición. Y ese período de tiempo representa la sentencia de Satanás, que entonces quedó aclarada, establecida.

La sentencia de un juicio no es algo que se cumple luego enseguida. Esto tiene que ver con cosas que han tenido lugar a lo largo del tiempo. Porque para él esto va desde el comienzo de la existencia de los seres humanos hasta el fin de los 6.000 años, cuando él será confinado por un determinado tiempo. Nosotros entendemos esto. Pero también sabemos más sobre lo que sucederá a ese ser más adelante, Dios lo ha revelado muy claramente a la Iglesia y al mundo espiritual.

Continuando: **La llegada de ese inicuo, que es obra de Satanás...** El poder detrás de todo esto. **...vendrá acompañada de gran poder y de señales y prodigios engañosos...** Y era inimaginable que algo así pudiese tener lugar en la Iglesia de Dios, que tal cosa pudiese pasar con personas que tienen el espíritu de Dios. Pero esto pasó, debido a ese poder. Y también porque la Iglesia de Dios se había vuelto letárgica, había quedado completamente dormida.

...y con toda falsedad e iniquidad para los que se pierden, por no haber querido recibir el amor de la verdad... Cosas horribles tuvieron lugar entonces. Algo horrible. Se trata de la verdad. **... para que pudiesen ser salvos.** La destrucción que tuvo lugar en la Iglesia fue tremenda. Un tercio de las personas volvieron a aquello de lo que Dios les había llamado a salir, porque no amaron a la verdad. Otro tercio simplemente se rindió, incapaz de aferrarse a la verdad, porque no la amaba. Porque uno no puede seguir aferrándose a la verdad si uno no ama a la verdad. Y amar a la verdad significa permanecer cerca de Dios, significa estar lleno del espíritu de Dios. Porque si usted ama la verdad que Dios le ha dado, su vida no está llena de confusión, de dudas.

Ellos no han querido recibir el amor a la verdad. Debemos amar la verdad porque amar a la verdad es amar a Dios. La verdad nos revela Su ser, nos revela Su mente, nos revela cómo debemos pensar, cómo debemos ser, cómo debemos vivir en unidad con Él, de acuerdo con Su plan y Su propósito, que se está cumpliendo.

Versículo 11 - Por eso Dios les envía un poder engañoso, para que crean a la mentira. Y fueron muchos los que hicieron esto. Dos tercios de las personas en la Iglesia cayeron totalmente rendidas a los pies de todas esas mentiras. El otro tercio aceptó parte de las mentiras. Esa es nuestra historia. Esa es la verdad.

La Apostasía fue un anuncio al son de trompetas para la Iglesia de Dios. Fue un toque de llamada de Dios para que nos reuniéramos y nos aferráramos a la verdad. Esto es una advertencia. Es un aviso. Debemos aferrarnos a la verdad. Y miren todo lo que Dios comenzó a darnos luego enseguida. Dios entonces comenzó a darnos la comprensión de que habíamos tenido una apostasía. Dios reveló quien era el hombre de pecado y que la cuenta atrás para la venida de Cristo había comenzado. Y miren donde estamos ahora. ¡Increíble! ¡Hemos sido tan bendecidos!

La Apostasía fue también una alarma de guerra, para que empezáramos a luchar por la verdad que Dios nos estaba dando. Tuvimos que entrar en una guerra y luchar para vencer todas estas cosas. Y Dios nos bendijo entonces. Había llegado el momento de reconocer que la Iglesia tenía que prepararse para la venida de Cristo. Especialmente aquellos a los que Dios había llamado para ser las primicias,. Entonces quedó más y más claro que habíamos llegado a la fase final, que la cuenta atrás había empezado. Porque esto iluminó, dejó muy claro, que la venida de Cristo se acerca. Esos son bellos versículos que nosotros podemos ver y comprender.

Dios entonces reveló a Su Iglesia la verdad sobre la Apostasía. Dios reveló que fue este acontecimiento, la Apostasía, lo que marcó, lo que identificó y reveló, lo que iluminó, lo que dejó claro que la cuenta atrás para la segunda venida de Cristo había comenzado. Y desde la Apostasía la Iglesia ha pasado por siete períodos proféticos de 1.260 días, como parte de la cuenta atrás para la venida de Cristo. Dios nos guió - a mí y a Su Iglesia - y nos mostró que 2008 fue un año crucial, un año importantísimo para el mundo y para Su Iglesia. Fue a mediados de ese año que Dios reveló que Su Hijo va a volver a esta tierra en un Día de Pentecostés. Y que la Fiesta de las Trompetas era un anuncio de la venida de Cristo. Y Dios nos ha revelado todas estas cosas desde la Apostasía. Dios nos ha dado una mayor comprensión de que esas cosas, que son innegables, son verdad.

Esto, a su vez, nos llevó a ver que el Día de Pentecostés de 2012 también fue un momento crucial, un momento importantísimo para la Iglesia de Dios, como acabo de mencionar. Fue en esa fecha que cinco períodos proféticos de 1.260 días, más 70 días, se completaron. Y como he dicho antes, el número 70 representa proféticamente la venida de Cristo. Dios nos da esperanza, Dios nos da esos marcadores, Dios nos da fuerzas para seguir avanzando. Mismo si tenemos que esperar más tiempo.

Y además, desde que la Apostasía tuvo lugar y la sentencia de Satanás quedó establecida - desde que empezó esa cuenta atrás - hasta el Día de Pentecostés de 2012 han pasado exactamente 6.370 días. Y este número es el resultado de la siguiente multiplicación: 70

(profético para la venida de Cristo) x 7 (número que Dios usa para representar que algo está completo) x 13 (un número relacionado con la rebelión, con la apostasía, con Satanás).

Ya he mencionado esto antes, pero quisiera leerlo exactamente de la manera como esos números están allí. El número 70 tiene que ver, proféticamente, con la venida de Cristo. Un importante anuncio. El número 7 es usado por Dios para mostrar que algo está completo. El número 13 está relacionado con lo que sucederá a Satanás. Cristo vendrá para poner fin al gobierno del hombre y de Satanás. Porque Satanás es quien en realidad ha estado gobernando esta tierra, como el dios de este mundo.

Y durante el quinto período profético de 1.260 días, en la Fiesta de los Tabernáculos de 2010, Dios reveló una importante verdad a la Iglesia. Dios entonces reveló que la existencia de Satanás llegará al fin. En esa Fiesta de los Tabernáculos Dios nos mostró muy claramente que solo Él, el Dios Eterno Todopoderoso, es auto existente y tiene vida inherente a Sí mismo. El fin de la existencia de Satanás es la sentencia del juicio de Dios. Y esto es algo que ha sido determinado hace mucho tiempo, pero que solo entonces, en 2010, fue revelado la Iglesia de Dios.

Solo estoy repasando algunas de las cosas por las que hemos pasado. Yo creo que el Día de Pentecostés de 2012 fue un momento decisivo para la Iglesia de Dios. Esto sirvió para mostrar que algunos de los que Dios había llamado para ser parte de las primicias habían sido rechazados. Porque hemos experimentado esto: “No deje que nadie le tome su corona”. Y algunos tomaron las coronas de algunas personas justo en el tramo final, entre 2012 y 2013. Algunos a los que Dios había llamado a ser parte de los primeros frutos. Y debido a todas las evidencias proféticas que teníamos, debido a todos esos periodos de tiempos específicos que coincidían, yo creí que Cristo iba a regresar en el Día de Pentecostés de 2012. ¡Yo no tenía ninguna duda de esto! ¡Nosotros lo vivimos! Y como resultado del hecho de que estábamos equivocados respecto a esto - independientemente de las razones por las cuales esa fecha ha cambiado - y de lo que ahora hemos experimentado con lo que yo creía que era la 47ª Verdad, que ese día profético era un período de 50 días, tenemos que corregir ciertas cosas.

Reconocemos el error, lo corregimos y seguimos adelante. Dios nos mostrará lo que necesitamos ver. Él nos limpia cada vez más, gracias a Dios. Y con respecto a ese período de 50 días, eso conduciría al Día de Pentecostés de 2019 y a la venida de Cristo en ese día. Pero ahora yo he entendido que no debo fijar fechas específicas. Me ha costado entender esto. Pero hay una razón para que Dios permitiese estas cosas, para que Dios me diera cierta libertad de hacer ciertas cosas. Todo esto ha sido con un propósito y por una razón. Todo esto ha sido para la Iglesia. Pasamos por esas cosas y aprendemos de ellas. Dios usa esto para moldear y formar cosas en nosotros que no podrían ser moldeadas y formadas de otra manera, en el mismo grado.

No debemos fijar fechas. Esto es así de sencillo. Así de fácil. No es algo difícil. Y es hermoso ver esto. Porque como resultado de esto ahora comprendemos claramente lo que significa que

“nadie sabe el día o la hora de la venida de Cristo, solamente el Padre”. Dios nos bendijo con esa comprensión. Y como resultado de esto entendemos que lo que he escrito en la 47ª Verdad no es correcto. Hemos aprendido a través de este proceso. Dios nos ha limpiado, Dios ha traído más cosas a la superficie para que podamos deshacernos del error y ser más perfeccionados.

Y como resultado de esto, para completar el círculo, ahora también entendemos mejor la definición de lo que es un profeta y el tipo de profeta que yo soy. Una cosa nos ha llevado a la otra. Y yo no puede expresarles cuanta paz eso me da. Yo no soy infalible. Yo no soy el tipo de profeta que dice o interpreta cosas por la inspiración de Dios. Yo no soy el tipo de profeta que escribe cosas que son nuevas, como los profetas del Antiguo Testamento. La verdad es que antes no entendíamos lo que implica la función de un profeta. Esto es algo en lo que hemos crecido, incluso durante los últimos años de la vida del Sr. Armstrong, hemos hecho cambios, hemos crecido en esa área, en la comprensión y en la percepción de estas cosas. Yo he podido ver esto mejor después de leer ciertas cosas que el Sr. Armstrong escribió en 1972 y otras cosas de las que él habló a la Iglesia más tarde, en la década de 1980. Ya en ese entonces hemos empezado a crecer en esa comprensión. No lo entendíamos del todo porque no había profetas en la Iglesia durante ese periodo de tiempo. Pero esto tenía que ser abordado, para que poco a poco pudiésemos comprenderlo cada vez más.

Y ahora comprendemos más plenamente que, sí, que yo soy el tipo de profeta que - inspirado por Dios - interpreta varias cosas que Dios ha dado, que ya están escritas. Y profeta es también una función en el ministerio de la Iglesia. Es una persona que - inspirada por Dios - sabe ciertas cosas y trabaja con las personas. Una persona a la que Dios le da la capacidad de saber ciertas cosas que están sucediendo, que existen en la Iglesia. Cosas que son una cuestión de interpretación, de discernimiento, de entender qué decir, de entender cómo gobernar, como guiar, como trabajar con el pueblo de Dios. Y esto es algo asombroso. De verdad.

Hemos recorrido un largo camino. Y, aunque todas estas cosas han sucedido, todavía tenemos que cumplir con la tarea de ser atalayas. Me encanta esto. Somos atalayas. Dios nos da esos marcadores porque en algún momento habrá un marcador que cumplirá lo que se necesita cumplir, lo que se va a lograr. Y como resultado de esto somos muy conscientes de que lo que está sucediendo ahora en el mundo nos conducirá a la tercera guerra mundial. Los Truenos están retumbando por todas partes. De hecho, el sonido de la trompeta que anuncia la venida de Cristo también anuncia esto. Pero como atalayas que somos, todo lo que podemos hacer es establecer marcadores que nos mantengan enfocados, que nos ayudan a permanecer en la carrera que tenemos por delante y a estar completamente preparados cuando llegue ese momento.

Y ahora, como parte de mi responsabilidad como atalaya, voy a compartir con ustedes otro posible marcador en nuestra carrera, en nuestra preparación para la venida de Cristo. El primero que tenemos es 2020. Eso puede encajar en ese proceso, dependiendo del tiempo de

Dios y de lo que Dios hace con respecto a un período de tiempo de juicio, al Día del Señor, si Dios así lo desea. Esto es el juicio de Dios. Y Dios nos revelará la definición de esas cosas, a Su tiempo.

Luego después que yo comenzara a preparar el sermón para la Fiesta de las Trompetas de este año, yo me recordé de la Fiesta de las Trompetas de 2008. Es increíble la manera cómo suceden las cosas. Porque tan solo unas semanas atrás yo mencioné en un sermón que no veía otros marcadores, que no hay otros marcadores además de 2020. También he dicho que si hubiera algo más Dios nos lo mostraría. Bueno, ahora tenemos un potencial marcador delante de nosotros. Y será increíble si las cosas suceden de esta manera, porque esto se ajusta a ciertas cosas de una manera que, ¡vaya! Esperaremos a que Dios nos muestre más. Esto está en las manos de Dios. Pero por ahora yo puedo darles esto.

Y no voy a decirles por qué, pero es suficiente con decir que hay muchas cosas en el período de tiempo que comienza hoy - el período de tiempo que va desde esta Fiesta de las Trompetas, hasta el Día de Pentecostés de 2023 - que también encajan en un increíble patrón profético. Si es el propósito de Dios hacer las cosas de esa manera. Ahora tenemos dos posibles marcadores proféticos por delante. A veces en una carrera usted puede ver un marcador y usted está decidido a llegar a ese marcador. Pero entonces usted ve otro marcador y decide seguir corriendo hasta ese marcador. Y al siguiente, y al siguiente... Esto sucede. Y este es nuestro siguiente marcador.

Independientemente de cuándo esto va a pasar, debemos seguir preparándonos, debemos seguir observando lo que está pasando, escuchando atentamente el sonido de las trompetas. Debemos escuchar la alarma de guerra. Nos alegramos y estamos agradecidos, alabamos a Dios por el significado de esta Fiesta de las Trompetas, mientras nos mantenemos enfocados en la venida de Jesús el Cristo.